



ANIVERSARIO

ISSN: 0798-1171 e-ISSN: 2477-9598

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

**EDICIÓN
ESPECIAL
Nº2 - 2022**

Revista de Filosofía

Vol. 39, Edición Especial N°2, 2022, pp. 325-339
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Aportes de la teoría de género para la emancipación
latinoamericana**

Contributions of Gender Theory for Latinamerican Emancipation

Gladys Gioconda Lagos Reinoso

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9893-1211>
Universidad de Guayaquil – Guayaquil - Ecuador
gladys.lagosre@ug.edu.ec

Marivel Concepción Jurado Ronquillo

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9455-1441>
Universidad de Guayaquil – Guayaquil - Ecuador
marivel.jurador@ug.edu.ec

Soraya Yamil Triviño Bloisse

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3809-9539>
Universidad de Guayaquil – Guayaquil - Ecuador
Soraya.trivinob@ug.edu.ec

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7302079>

Resumen

La investigación analiza los aportes de la teoría de género para la emancipación latinoamericana. Es un estudio bibliográfico de carácter diacrónico desde el enfoque racionalista-deductivo. La normalización patriarcal iguala las prácticas sociales. En tanto, la disposición familiar heteronormativa induce la repetición de estructuras psíquicas que favorecen la acumulación de capital. Estas enajenaciones benefician el colonialismo como explotación comercial de los cuerpos. En tanto, la teoría de género consiente pensar en conjunto las convivencias; impulsa la expresión de los derechos humanos al consentir la pluralidad como condición humana distintiva. Legitima muchas maneras femeninas de ser al disponer la validación de voces disidentes. Se teje con las luchas raciales toda vez que denuncia las violaciones a la condición de dignidad. Por esto, promueve sociedades democráticas al permitir las aperturas de pensamiento y de acciones que consienten modelos horizontales de confluencias humanas.

Palabras clave: Emancipación; Normalización Patriarcal; Teoría de Género; Derechos Humanos; Sociedades Democráticas.

Recibido 04-08-2022 – Aceptado 30-10-2022

Abstract

The research analyzes the contributions of gender theory for Latin American emancipation. It is a bibliographical study of a diachronic nature from the rationalist-deductive approach. Patriarchal normalization equalizes social practices. Meanwhile, the heteronormative family disposition induces the repetition of psychic structures that favor the accumulation of capital. These transfers benefit colonialism as commercial exploitation of bodies. Meanwhile, gender theory allows coexistence to be thought of together; promotes the expression of human rights by consenting to plurality as a distinctive human condition. It legitimizes many feminine ways of being by providing for the validation of dissenting voices. It is woven with racial struggles every time it denounces violations of the condition of dignity. For this reason, it promotes democratic societies by allowing openings of thought and actions that allow horizontal models of human confluences.

Keywords: Emancipation; Patriarchal Normalization; Gender Theory; Human Rights; Democratic Societies.

Introducción

Latinoamérica es parte del amplio territorio reducido a la categoría tercer mundo. La delimitación cercena las capacidades socioculturales desde la limitación de los derechos económicos y políticos. Quiere decir que al restar el derecho político como confluencia deliberativa para legitimar en común las prácticas sociales, se busca normalizar las conductas que benefician el extractivismo como disposición social que permite e impulsa el saqueo de los bienes, recursos y posibilidades territoriales para la acumulación y acaparamiento de capital por parte de quienes dirigen los mercados mundiales. Enfatiza: “La estructura económica de la sociedad capitalista brotó de la estructura económica de la sociedad feudal. Al disolverse ésta, salieron a la superficie los elementos necesarios para la formación de aquélla.”¹

Así, la globalización del fetiche del mercado impulsa formas neocoloniales de dominio y explotación de los territorios, las sociedades y los cuerpos. Con la finalidad de favorecer el saqueo se sirve de una compleja disposición de procedimientos que impulsan el modelo social que facilita las extracciones. Por lo cual, el Estado capitalista presentado como sociedad heteronormativa condiciona las prácticas institucionales a modelar las formas sociales que le benefician. Entonces, las acciones efectuadas por la escuela, la universidad, la iglesia, las relaciones de poder, los medios de comunicación, se supeditan a las necesidades de la superestructura de producción de capital. Apunta Lander:

Esta fuerza hegemónica del pensamiento neoliberal, su capacidad de presentar su propia narrativa histórica como el conocimiento objetivo, científico y universal y a su visión de la sociedad moderna como la forma más *avanzada* –pero igualmente *normal*- de la experiencia humana, está sustentada en condiciones

¹ MARX. (2018). *El Capital*. La llamada Acumulación Originaria. Capítulo XXIV. Alianza editores, El libro de bolsillo. España., p. 213.

histórico culturales específicas. El neoliberalismo es un excepcional extracto, purificado y por ello despojado de tensiones y contradicciones, de tendencias y opciones civilizatorias que tienen una larga historia en la sociedad occidental. Esto le da la capacidad de constituirse en el sentido común de la sociedad moderna. La eficacia hegemónica actual de esta síntesis se sustenta en las tectónicas transformaciones en las relaciones de poder que se han producido en el mundo en las últimas décadas. La desaparición o derrota de las principales oposiciones políticas que ha enfrentado históricamente la sociedad liberal (el socialismo real, y las organizaciones y luchas populares anti-capitalistas en todas partes del mundo), así como la riqueza y el poderío militar sin rival de las sociedades industriales del Norte, contribuyen a la imagen de la sociedad liberal de mercado como la única opción posible, como el *fin de la Historia*.²

Sobresale la colonialidad de los cuerpos como imprescindible necesidad del totalitarismo de mercado. En esta se normalizan la totalidad de las prácticas sociales con el fin de hacer posible la utilización de los recursos humanos y ecológicos para suscitar la acumulación de capital por parte de quienes controlan el mercado internacional. Significa negar la independencia, el autogobierno, la libertad de pensamiento y acción individual y colectiva en socorro de los egoísmos que confluyen en el mercado.

Exigencias que imponen la repetición de rituales que reducen a las sociedades humanas a la condición de productor y consumidor; clasifica y segrega los cuerpos al impulsar modos enajenantes de racismo, niega la posibilidad de conformar ciencia como estrategia que asiente emplear los recursos en favor de solventar las necesidades comunales. Así, lo que se piensa, se realiza y se siente pasa a través de la aprobación de las estructuras de producción de mercancías, siendo esto el basamento del patriarcado actual.

El hecho de que el dinero permita que el poder social sea apropiado y exclusivamente utilizado por personas privadas sitúa al dinero en el centro de una amplia variedad de comportamientos humanos nocivos: el ansia y codicia de dinero y del poder que confiere se convierten inevitablemente en características centrales de la estructura política del capitalismo. De ahí todo tipo de comportamientos y creencias fetichistas. El deseo de dinero como forma de poder social lo convierte en un fin en sí mismo que distorsiona la relación entre oferta y demanda del mismo que se necesitaría simplemente para facilitar los intercambios, desmintiendo la supuesta racionalidad del mercado capitalista.³

En el contexto colonial la libertad individual es negada por la uniformidad de las conductas; la diversidad y pluralidad como características definitorias de la condición humana son negadas para evidenciar la unidimensionalidad del consumo compulsivo. Se separa de la comunidad a la que debe, de sí y de otros; en favor de modos enajenantes de

² LANDER, Edgardo. (1993). *Ciencias Sociales: Saberes coloniales y Eurocéntricos*. En *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas*. Edgardo Lander (Compilador). CLACSO. Buenos Aires., p. 12.

³ HARVEY, Davis. (2014). *Diecisiete Contradicciones y el fin del Capitalismo*. IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador., p. 48.

ser. Se impone un exclusivo modelo de individuo, de familia, de relaciones humanas que niegan la pluralidad con el fin de expresar las uniformidades de los gustos y preferencias que benefician las necesidades de mercado. Sobresale que:

El proceso que culminó con la consolidación de las relaciones de producción capitalistas y modo de vida liberal, hasta que éstas adquirieron el carácter de las formas *naturales* de la vida social, tuvo simultáneamente una dimensión colonial/ imperial de conquista y/o sometimiento de otros continentes y territorios por parte de las potencias europeas, y una encarnizada lucha civilizatoria interna al territorio europeo en la cual finalmente terminó por imponerse la hegemonía del proyecto liberal.⁴

En estas alienaciones, la teoría de género se presenta como disrupción, rompimiento, quiebre del modelo uniformador de las formas humanas de ser. Permite pensar en conjunto las organizaciones sociales que los seres humanos comparten. En esto, representa la confluencia de muchas enunciaciones que al impulsar la pluralidad como característica distintiva insurge ante los neocolonialismos contemporáneos.

Para lograr una emancipación social, de género y cultural, es imprescindible aproximarnos a la interculturalidad, a la toma de conciencia de la cultura y del género desde apreciaciones de equidad, respeto, tolerancia y solidaridad, siendo un cambio de ver la vida y las formas sistemáticas que han desplazado las identidades a lo largo de los años. La ideología de género, junto con la interculturalidad, refuerzan las políticas y legislaciones que defienden la diferencia, que exigen un trato igualitario y equitativo, en tanto se avanza en la construcción de normativas éticas, jurídicas y sociales, con tolerancia cero a la exclusión y marginación.⁵

La investigación tiene el propósito de analizar los aportes de la teoría de género para la emancipación de las sociedades latinoamericanas. Al consentir reflexionar en conjunto los modos de vida; desestructura las organizaciones que enajenan las relaciones sociales en beneficio de la manifestación de los derechos humanos.

La teoría irrumpe las normalizaciones de la sociedad patriarcal que es toda vez capitalista en favor de la expresión de la pluralidad, la variedad, la diversidad como autorización para la libertad frente a las imposiciones coloniales. Se trata de la acción colectiva para provocar emancipación quebrando las estructuras psíquicas que supeditan los derechos colectivos y ecológicos a los intereses del mercado. Rompe la uniformidad de las sociedades consumistas por disposiciones plurales de ser y estar en conjunto.

⁴ LANDER, Edgardo. (1993). Ciencias Sociales: Saberes coloniales y Eurocéntricos. En La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas. Edgardo Lander (Compilador). CLACSO. Buenos Aires., p. 20.

⁵ POZO JOHANSON, Katherine; REYES CUBA, Claudia Katherine; OBANDO PERALTA, Ena Cecilia. (2022). Ideología de Género en Perspectiva Crítica Intercultural. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 N° especial., pp. 307-318. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37975/41899> ., p. 309.

Desarrollo

Uniformidades del totalitarismo contemporáneo

Las imposiciones, tiempos y precisiones de las cadenas de montaje de cualquier factoría describe a cabalidad la organización del Estado patriarcal. La serie de tornillos, poleas, engranajes, tiras de carga, son los modos de producción social administrados por quienes tienen a potestad disponer los bienes materiales que las sociedades requieren. En ellas entran y se conjugan recursos, materias primas, seres humanos, con la finalidad de mantener en marcha la elaboración, empaque, acomodo, distribución de las mercancías que consiente la reducción y acumulación del capital.

La situación coloca a la mercancía como entidad que configura y regula las relaciones sociales con la intención de aumentar los privilegios de quienes controlan las estructuras de montaje. Indica que las posibilidades individuales y colectivas se condicionan al propósito de maximizar los niveles de producción capitalista.

La disposición, por supuesto, niega la política como deliberación comunal, la ética como identificación de las acciones posibles, los derechos humanos como expresión de la dignidad que la vida posee. Sobresalen relaciones de dominio que se conforman a través de la imposición de las conductas que la continuidad de la cadena de montaje exige.

La burguesía, que va ascendiendo, necesita y emplea todavía el poder del Estado para «regular» los salarios, es decir, para sujetarlos dentro de los límites que benefician a la extracción de plusvalía, y para alargar la jornada de trabajo y mantener al mismo obrero en el grado normal de dependencia. Es éste un factor esencial de la llamada acumulación originaria.⁶

Consecuentemente, la educación y la publicidad se disponen para mantener la producción capitalista. Se condicionan las prácticas individuales y colectivas a los intereses de quienes configuran las relaciones de mercado para el propio beneficio. Por esto, se describen sociedades altamente enajenantes de las posibilidades humanas. En ellas, por supuesto, no hay espacio para los derechos humanos como vigencia de individualidad, autogobierno, disposición responsable ante sí y otros.

El ser humano es libre frente a las exigencias de la maximización, pero esta libertad le es negada cuando se pretende imponer la maximización como algo intrínseco de la economía, al grado de sacrificar la vida humana ante un simple mito, el mito del mercado total maximizador.⁷

⁶ MARX. (2018). *El Capital*. La llamada Acumulación Originaria. Capítulo XXIV. Alianza editores, El libro de bolsillo. España., p. 219.

⁷ HINKELAMMERT, F; MORA, H. (2001). *Coordinación Social del Trabajo, Mercado y Reproducción de la Vida Humana*. Editorial del Departamento Ecuménico de Investigación (DEI), p. 83.

Acontece la modelación de las conductas a través de las disposiciones de pensamiento que impulsan la superestructura mercantil. Las conductas que se manifiestan deben favorecer la continuidad de las organizaciones de producción. En este espacio, el racismo sucede como clasificación y segregación humana conveniente para la estructura comercial. Precisamente, se conforman disposiciones legales para que la explotación humana acontezca; se presenta el Estado liberal como violenta contención de las fuerzas emancipadoras.

La esclavitud en el Caribe ha sido por demás estrechamente identificada con «el negro». Se dio así un giro racial a lo que, básicamente, constituye un fenómeno económico. La esclavitud no nació del racismo; más bien podemos decir que el racismo fue la consecuencia de la esclavitud. El trabajador no libre en el Nuevo Mundo fue moreno, blanco, negro y amarillo, católico, protestante y pagano. El primer ejemplo del tráfico de esclavos y trabajo de esclavos desarrollado en el Nuevo Mundo afectó, en términos raciales, no a los negros sino a los indios. Los indios sucumbieron rápidamente al trabajo excesivo que de ellos se requería, a la dieta insuficiente, a las enfermedades de los blancos y a su falta de capacidad para acomodarse a la nueva forma de vida.⁸

Sucede el tejido social patriarcal como metarrelato que ordena las relaciones sociales para que el extractivismo sea posible negando la diversidad como característica distintiva humana. Así, la variedad de los modos socioculturales son negados ante los gravámenes mercantiles. Claramente, se fomentan modos contraéticos de convivencia que constriñen los derechos humanos. La independencia como manifestación de la individualidad es negada ante la coacción de las conductas.

Seguidamente, las formas no cónsonas con los intereses de mercado se proscriben. Trata con la negación individual y social que el Estado capitalista provoca. La violencia induce los desplazados, silenciados, desaparecidos como corte de la pluralidad cultural. La represión psíquica, la caducidad de sí, la enajenación de la independencia, la univocidad como negación del propio pensamiento sucede como proscripción de la individualidad.

Entonces, la alienación se presenta como correlato irreductible en las sociedades enajenadas a las relaciones mercantiles. En la sociedad patriarcal se niegan los derechos femeninos, claramente; porque, cercena la posibilidad de las feminidades, al imponer a través de la propaganda y educación enajenante el hecho femenino como incitación al consumo. A su vez, por supuesto, niega la condición masculina al imponer la univocidad hedonista.

Consecuentemente, impide la diversidad sexual al ser este correlato de la expresión de la pluralidad. Y, cuando admite, impulsa, promueve y provoca la disimilitud patriarcal lo hace desde el interés, el cálculo, la venta, la explotación sexual, la ganancia. Por esto, tiene la necesidad de burlarse de quienes son disímiles a las conductas normada. Pues, la

⁸ WILLIAMS, Eric. (2022). *Capitalismo y Esclavitud*. Traficantes de Sueños. Madrid. España., p. 46.

minusvaloración de la otredad busca restarle voz, quitarse derecho de asociación, acción, pensamiento y práctica.

Es decir, la hegemonía mercantil admite pluralidad siempre y cuando no interrumpa la continuidad de las relaciones de explotación. Por lo cual, es aceptación para la venta de cosméticos, para el consumo de estimuladores sexuales, para el comercio del cuerpo desnudo en aparadores y medios virtuales; autorización para la pornografía como explotación comercial de la sexualidad, permiso para la prostitución en cuanto mercado de la dignidad. Autorizaciones legales toda vez que se cancela el impuesto, el gravamen que garantiza aumentar las arcas de quienes controlan las estructuras sociopolíticas. Afirma Marx que en el sistema de explotación capitalista lo sagrado es profanado, lo sólido se desvanece; tras estos quiebres al ser humano le es posible reconocer la indefensión que padece; junto a otros modelar relaciones sociales cónsonas con la dignidad:

La burguesía no puede existir sin revolucionar continuamente los instrumentos de producción, esto es, las relaciones de producción, esto es, todas las relaciones sociales. La conservación inalterada del antiguo modo de producción era, en cambio, la primera condición de existencia de todas las clases industriales anteriores. La continua transformación de la producción, la incesante sacudida de todos los estados sociales, la eterna inseguridad y movimiento, esto es lo que caracteriza la época burguesa respecto de todas las demás. Quedan disueltas todas las relaciones fijas, oxidadas, con su cortejo de representaciones y visiones veneradas desde antiguo, mientras todas las recién formadas envejecen antes de poder osificar. Todo lo estamental y establecido se esfuma; todo lo sagrado es profanado, mientras los hombres se ven, al fin, obligados a considerar sobriamente su situación y sus relaciones recíprocas.⁹

Indica que la ética como deliberación de sí se cancela cuando se supeditan a la capacidad de producir ganancias materiales. Quiere decir que los quiebres humanos suceden en este sistema de distribución de poder al condicionar los valores, posibilidades y haberes capaces de provocar formas de convivencia justas a los egoísmos que confluyen en el mercado. Por supuesto, subraya la contralógica de pretender sociedades justas al condicionar todas las acciones culturales a provocar ganancia material.

Hace posible la promoción rampante de la exhibición como espectáculo en la sociedad contemporánea. Ante la enajenación causada por la propaganda alienante que insiste en maximizar todas las ventajas que a las sociedades brindan las nuevas tecnologías de la comunicación, se proscriben el pensamiento crítico, la capacidad de analizar en conjunto los modos de vida ante la enajenación pornográfica.

El capitalismo de vigilancia ha venido a profundizar las brechas, no a disminuirlas, como se pensó en un instante cuando aparecieron las nuevas tecnologías de la información. Y ello lo obtiene totalmente gratuito,

⁹ MARX; ENGELS. (2019). *Manifiesto Comunista*. Alianza editores, El libro de bolsillo. España., pp. 53,54.

al hacerse de la experiencia humana “entendiéndola como una materia prima gratuita que puede traducir en datos de Comportamiento.”¹⁰

El espectáculo engrosa las arcas de quienes controlan la producción, distribución y consumo de información. Sobre todo cuando los inversionistas financian las campañas políticas de los responsables de decidir las formas de vida que la estructura política del Estado patriarcal consiente. Explica la imposibilidad de producir cultural auténtica de las sociedades cuando el control de los medios de producción es haber de pocas manos.

Es decir, la aceptación de la pluralidad en la sociedad capitalista, no pasa de ser publicidad, distracción; porque significa, en todo caso, explotación comercial de la sexualidad. Como proxeneta la hegemonía del capital recude la variedad humana al consumo de mercancías. Quiere decir que la bastedad de conductas tiene cabida dentro de la hegemonía del mercado siempre y cuando produzca ganancias monetarias y no atente contra la explotación.

La sociedad tradicional se caracteriza por la rigidez de las formas, la familia burguesa conservadora se define por la imposición de modelos cerrados de conductas; cancela y proscribire toda disimilitud. Actualmente, donde la sociedad liberal se transfigura en neoliberal, se asiste a las aperturas que visibilizan otros modos humanos en el espacio público. Pero, la puesta en escena de la variedad dista de significar manifestación de dignidad; siempre que esta discontinuidad de formas se condiciona a no lesionar los modos de explotación; más específicamente, se validan las diferencias mientras produzcan ganancia material a pocos.

El mercado está en la antípoda de conformar sociedades libres porque provoca las conductas que favorecen la acumulación de capital. La pornografía contemporánea continúa explotando los cuerpos como mercancía; de ahí las violaciones a los derechos humanos que provoca. Pues, es un sinsentido la manifestación de la dignidad en sociedades en procura de la máxima ganancia monetaria.

De ahí, la misma sociedad que niega el derecho de vida y posesión territorial a los pueblos indígenas, que es indiferente ante los desplazamientos humanos que provoca, que desasiste a las comunidades al no brindarle educación y salud de calidad, sea tan permisiva ante la explotación comercial de los cuerpos obedientes. Explica las contradicciones de la indiferencia ante las luchas mapuches, el aumento de la violencia de género, mientras quienes dirigen las sociedades guardan inmensas sumas de dinero en paraísos fiscales.¹¹ Se subraya:

¹⁰ ESTAY SEPÚLVEDA, Juan Guillermo. (2022). Democracia e Igualdad: Brecha entre los Humanos en el Tercer Milenio. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 (100)., pp. 28-37. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37597/41308> en mayo de 2022., p. 35.

¹¹ EL PAÍS. (2021). *Documentos de las Islas Vírgenes Británicas Arrojan Luz sobre las Sociedades de Piñera y su Familia en Paraísos Fiscales*. Recuperado de: <https://elpais.com/pandora-papers/2021-10-04/documentos-de-las-islas-virgenes-britanicas-arrojan-luz-sobre-las-sociedades-de-pinera-y-su-familia-en-paraisos-fiscales.html> en abril de 2022.

El elemento genocida no deja de estar en ese proceso de ocupación-expansión y las principales víctimas son las poblaciones indígenas, campesinas y los pequeños y medianos. Hoy tenemos la mirada de las grandes corporaciones en esas poblaciones indígenas y en esos grupos campesinos que están ocupando los territorios donde las transnacionales quieren ampliar sus actividades de explotación no convencional de combustibles fósiles, una actividad de alto consumo de energía, agua y espacio territorial, y otras transnacionales van por más minería a cielo abierto. Ambas actividades, son de alto riesgo para la población, la fauna, la flora, el medio ambiente y de consecuencias atmosféricas, por las altas fugas de metano que ya se han registrado incluso en EUA, que ya lleva poco más de una década bajo explotación del fracking.¹²

Al convertir el cuerpo en mercancía no hay cabida para la manifestación de la dignidad como autorización de los derechos humanos, al estar condicionadas las conductas a la redituabilidad monetaria de las prácticas sociales. La promoción de la vanidad desautoriza el pensamiento crítico, la confluencia dialógica de las comunidades, los permisos políticos que provocan lugares habitables al ser justos.

Emancipaciones posibles

Tratar sobre *la teoría de género* implica una reducción semántica de la epistemología que autoriza la multitud de pensamientos disidentes; delimitación que corre el peligro de hacer pensar que una sola estructura de pensamiento se opone a la normalización tradicional. Existen muchas teorías de género como puntos de vistas, maneras de pensar y razonar la realidad. Diferencias de las cuales se identifica el descontento ante la explotación humana y la validación de la pluralidad como superación de las violaciones a los derechos humanos.

Es decir, la teórica de género agrupa muchos razonamientos que exigen en primero término desvincular las prácticas humanas al condicionamiento mercantil. Desde esta posibilidad autorizar las acciones como variedad, pluralidad que sirve para manifestar los derechos humanos.

En este trayecto histórico, la perspectiva de género invita al reconocimiento de la diferencia, a dialogar sobre el papel de la mujer dentro de sociedades y culturas, que han sido caracterizadas por influencias patriarcales y religiosas, víctimas de la violencia enmascarada del poder sobre el cuerpo, codificando la existencia y negando la dignidad de la vida. Surge de las diversas interpretaciones del feminismo académico, teniendo impacto sobre la vida de todo tipo de mujeres por igual, logrando cambiar el imaginario social sobre el que se encuentran cimentadas la sociedad global.¹³

¹² GAMBINA, Julio. (2016). *Periferias*. Revista de Ciencias Sociales. Año 25, N 24. Buenos Aires. Argentina., p. 17.

¹³ POZO JOHANSON, Katherin; REYES CUBA, Claudia Katherine; OBANDO PERALTA, Ena Cecilia. (2022). Ideología de Género en Perspectiva Crítica Intercultural. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 N° especial., pp. 307-318. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37975/41899>., p. 310.

Quiere decir, la emancipación exige cancelar el condicionamiento mercantil como normalización de las confluencias culturales. De hecho, solicita supeditar las acciones a la multiplicación de la condición digna presente en toda vida. Desde esta enunciación ontológica, impulsar las autorizaciones que evidencien la condición plural en el espacio pública.

El giro copernicano que requiere el condicionamiento al mercado de la totalidad de las acciones sociales consiente sujetar la producción, distribución y consumo de mercancías a la libertad como posibilidad de conjunto. La pluralidad como relato concomitante de la existencia exige reconocimiento de la condición varia; más allá, la posesión de los ejercicios políticos de la diversidad.

Quiere decir que los límites de lo posible indica los delitos que la pornografía contemporánea provoca; por tal, los espacios digitales que autorizan el comercio de los cuerpos se sustituyen por las disposiciones políticas que provocan la confluencia de las sensaciones, los sentimientos, los razonamientos, las voces, las disidencias, en el espacio público. Desde aquí abolir las formas que lesionan la dignidad; en consecuencia, tejer espacios políticamente habitables al admitir evidenciar los derechos humanos fundamentales.

Involucra autorizar la expresión de disímiles formas humanas de ser, siempre y cuando estas validan la condición digna de la existencia que se comparte. Subvierte, por supuesto, las imposiciones de un sistema normativo que se cuela en los intersticios psicológicos individuales y sociales para condicionar las acciones a los intereses del mercado. La reconfiguración antropológica reconoce la condición digna humana, saber que esta es insacrificable a los egoísmos que en el mercado confluyen.

Movimiento altamente subversivo al derogar la imposición como normalización del Estado heteronormativo. Por esto, se teje con otras luchas que buscan evidenciar la condición digna de la vida; se articula políticamente con los movimientos indígenas, afrodescendientes, campesinas, siempre que significa el quiebre de las organizaciones políticas que sacrifican los recursos y haberes ecológicos y humanos para provocar la acumulación de capital.

Así, la reivindicación de la condición plural femenina subvierte los basamentos epistémicos que sustentan la sociedad normativa machista, al demostrar esta tal grado de violencia que impide la manifestación de la variedad de la condición humana. Consecuentemente, la libertad como posibilidad humana quiebra las restricciones de todas las sociedades egoístas.

Por esto, son movimientos que quiebran las estructuras verticales de poder al promover organizaciones horizontales de producción, distribución y ejercicio de la soberanía. En tanto, provocan expresión dialógica como autorización de las prácticas sociales durante las confluencias culturales. Se asume que las emancipaciones son posibles

gracias al tejido social como encuentro dialógico; razonablemente, cancela los discursos que en sí mismos se cierran. Pues, la falta de apertura denuncia los dogmatismos que atentan contra la feminidad como característica humana distintiva.

Consiente comprender el carácter violento de las sociedades heteronormativas; pues, trata sobre la pretensión de universalizar los saberes que legitiman el poder como potestad y administración del varón. Las pluralidades que las emancipaciones provocan en Latinoamérica benefician los diálogos de las disidencias. Por lo cual, confluyen en el espacio público la teoría de género con las luchas indígenas, campesinas y obreras.

Seguidamente, son tejidos sociales que se enfrentan a la violencia del Estado; siempre. Entonces, acontece el menosprecio, la burla que el racismo, la homofobia, la misoginia, la xenofobia, y toda acción que violenta la condición digna es posible. Se explica el discurso violento que la educación alienante propaga en la conciencia de quienes se forman en modelos pedagógicos neoliberales; pero, ofrece razones del menosprecio hacia las comunidades indígenas y afrodescendientes. Se entiende la sociedad que minusvalora al ser y estar de la disidencia sexual mientras fomenta la pornografía como actividad comercial.

Además de acumular cantidades siempre crecientes de riqueza material, los ricos controlan ahora los medios de la enseñanza escolar y otros aparatos culturales de Estados Unidos. Han desinvertido en educación crítica y, al mismo tiempo, han reproducido las nociones de «sentido común» que repiten sin cesar las ideas, las relaciones y los valores básicos necesarios para sostener las instituciones del darwinismo económico.¹⁴

Los señalamientos, arrinconamientos, menosprecios hacia la teoría de género se explican, justamente, porque puja por subvertir las bases de la explotación contemporánea. El carácter emancipador de la teoría radica en la capacidad de análisis, discusión y evaluación de los modos de vida que los seres humanos en conjunto se ofrecen. Por esto, es capaz de identificar las imposiciones de aparatos políticos que buscan promover el extractivismo como violación a la libertad e identidad individual y cultural.

Sucede que la sociedad heteronormativa estructura géneros, así como conforma razas y clases sociales, con el único fin de asignar precisas tareas a cada estanco humano para facilitar las operaciones mercantiles que las cadenas de montaje necesitan. Así, la violencia se ejerce para contener las rebeldías; garantizar la ocurrencia de las acciones que el sistema amerita. Por supuesto, estas reducciones antropológicas expresan las imposiciones como normalización enajenante de las conductas.

Como tal, el pensamiento y reflexión obliga la libertad como acción. Por esta razón, impulsa los diálogos interculturales como tejido e imbricación de razones en favor de las resistencias y luchas contra los gravámenes totalitarios. Subvierte y emancipa porque interroga los modos de vida que los seres humanos se ofrecen; desde aquí señala la falta de

¹⁴ GIROUX, Henry. (2018). *La Guerra del Neoliberalismo contra la Educación Superior*. Herder. Barcelona. España., p. 11.

expresión de la dignidad como desarticulación de los derechos. A partir de estas identificaciones provoca acción como evento que cancela las violaciones humanas en beneficio de lugares justos.

Los aportes que la teoría de género hace en favor de las emancipaciones son posibles al ubicar la condición plural como entidad que legitima las acciones sociales. A partir de ahí se abolen las acciones que niegan la condición en beneficio de imponer modos de ser y estar que validan las estructuras de producción. Siendo el Estado patriarcal gobierno hegemónico productor de miserias, se comprenden las negaciones socioculturales que provoca. Se entienden las imposiciones económicas como atentados en contra de los derechos individuales, culturales y ambientales.

De ahí la cancelación y desestructuración de planes educativos que inducen la uniformidad de los gustos, pensamientos, razonamientos y acciones. Desarticula los modelos educativos neoliberales al ser estos adiestramientos para el trabajo manual, impedimento del pensamiento crítico individual y colectivo. Anima modelos de enseñanza que convocan al pensamiento, a la disposición de conjunto, al ejercicio discursivo; siempre, compartido.

La inmensa desinversión neoliberal en escuelas, en programas sociales y en una infraestructura envejecida no obedece a la falta de dinero. El verdadero problema deriva de las prioridades gubernamentales que determinan tanto la forma de recaudar dinero como el modo de gastarlo. Más del 60 por ciento del presupuesto federal está destinado a los gastos de defensa, mientras que la educación solo recibe el seis por ciento. Estados Unidos gasta más de 92 mil millones de dólares en subsidios corporativos y solo 59 mil millones en programas de asistencia social.¹⁵

Impulsa educación como comprensión dialógica de las sociedades que se habitan. Por esto, forma en precisos haberes éticos; sobresale que sólo es posible educación en la medida que se capacita éticamente ante los otros. Significa aprender porque se compete a habitar junto y para otros. Es educación para disponerse dialógicamente ante los demás, para tolerar las formas culturales que la otredad expele, para entender las razones que animan los comportamientos ajenos; saber que todo haber cultural alternante es necesario para fortalecer las propias formas de vida. Conocer, en todo momento, que se es porque los otros son. Es eso, siempre, subversión política ante las imposiciones hegemónicas. Por esto, exige formarse junto y para otros; en esto corta las separaciones, las escisiones que producen las sociedades heteronormativas.

En la medida que los otros se asumen como diferente forma de ser yo, se desdeña cualquier interés por el consumo pornográfico. La contención al comercio del cuerpo a su vez negación al racismo, la xenofobia, la intolerancia como síntoma de sociedades violentas.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 14.

Provoca el entendimiento por y para construir lugares humanizantes durante confluencias con otros seres que se descubren y definen durante los encuentros.

Contraviene, entonces, toda normalización prefigurada, desdeña las repeticiones de conductas que benefician la acumulación de capital. Por esto, suscita la pluralidad como condición humana compartida. Enfrente la propaganda alienante al condicionar estas acciones humanas. Suscita la comunicación como propagación de las palabras que las comunidades razonan. Consecuentemente, provoca la apropiación del derecho a las palabras por parte de las comunidades, prohíbe las líneas editoriales que como caja de resonancia del totalitarismo machista obnubila con la publicidad, impide el razonamiento como asociación humana en el impulso enajenante de las compras.

Por esto, amerita actividades socioculturales otras que suceden como correlatos de las prácticas políticas plurales; ciertamente. Pero, a su vez, de manera innegable origina acciones de producción de bienes y servicios, prácticas económicas que condicionan los haberes comerciales a la vigencia de la dignidad humana.

Se comprenden las razones por las cuales la emancipación como posibilidad sucede concomitante a ejercicios políticos que pluralizan los modos de convivencia, en todo caso. Pero, innegablemente, impulsan operaciones económicas que quiebran las estructuras de producción, empaque, distribución y consumo de bienes y servicio. Siempre y cuando disponga sociedades humanizantes se enfrenta a acciones mercantilistas impositivas, verticales, que ameritan el ejercicio de la represión para existir.

Evidencia la cooperación como actividad productiva de los bienes y servicios. Acción y causa material de las debidas formas de convivencia. Asiente entender, se repite, las razones por las cuales la teoría de género para ser efectiva, se asocia con otras formas de lucha Latinoamericanas. Toda vez que provoca subversión como recolocación de las prácticas sociales. Representa disposición humanizante política, ciertamente; también, configuración económica al servicio de la expresión de los derechos humanos.

Admite identificar el impulso de los diálogos interculturales como aporte de la teoría de género. Confronta la imposición de estructuras de pensamiento, fijas y prefiguradas. Pues, en estas determinaciones identifica también el colonialismo cultural. Por esto, contraviene la filosofía como evento social que admite una exclusiva forma de razonar circunscrita a repetir sin cesar las voces de los pensadores sacralizados. Sobresale que la pluralidad amerita la expresión de las voces disidentes.

Por esta razón, la teoría de género, es en esencia la visualización de razonamientos, modos y formas de ser subterráneos, subalternos, tradicionalmente negados por los clásicos; que al legitimar el razonamiento colonizador impide la expresión de muchos pensamientos. Es haber que se conforma durante la confluencia de las disposiciones, los saberes, los conocimientos imbricados desde abajo; a partir de los desposeídos, desplazados y negados.

Adversa la filosofía de salón como imposición cultural en beneficio de otros razonamientos, voces y sentimientos, siempre disidentes porque irrumpen el espacio político y comercial; el lugar productor de los bienes y servicios para que la manifestación

cultural auténtica sea posible. En consecuencia, la política, las reflexiones éticas suceden en los encuentros, en la calle, en los lugares tradicionalmente negados, con la posibilidad que todo otro sea manifestado como derecho que define, expresa, manifiesta los derechos humanos.

Sucede la ética, la cosmología, la ontología, la estética; muy especialmente, la política como expresión de muchas razones que se tejen dialógicamente en beneficio de las sociedades democráticas al ser impulso para coexistencias justas. Destaca, muy especialmente, el carácter democrático de la teoría de género al legitimar organizaciones de poder que se legitiman durante la confluencia dialógica de muchos.

Consideraciones finales

Subraya el carácter subversivo de la teoría de género porque pone en tela de juicio las normalizaciones socioculturales del fetiche de la globalización del mercado contemporáneo. Se opone a la reproducción de las conductas que validan una estructura de poder que condiciona las acciones sociales a la acumulación de capital. Los derechos humanos acontecen durante las confluencias dialógicas siempre que se desarticulan las organizaciones represivas en favor de la expresión de la pluralidad como característica humana distintiva.

Por lo cual, las razones que impulsan la teoría de género confluyen con otras voces disidentes en el propósito de desconfigurar la ritualización de las prácticas sociales que atentan contra la dignidad que la vida posee. En todo momento, se abre a la pluralidad, variedad; por lo cual, beneficia la expresión de los distintos, disímil, heteromorfo.

Valida conductas sexuales humanas porque son capaces de expresar la independencia, el autogobierno, soberanía individual y colectiva. Mucho más allá de la dimensión sexual, la erótica permea todos los intersticios sociales en virtud de manifestar las pulsiones como servicios a muchas biofilias, en contraposición a las pulsiones tanáticas que el totalitarismo heteronormativo impone.

Sirve para la vigencia de comunidades democráticas porque se opone a las rapacidades que manifiestan las sociedades consumistas. Trata, por lo cual, con una reconfiguración psíquica y colectiva que impulsa una disposición civilizatoria como autorización para la vida durante las confluencias dialógicas; en contraposición con las reducciones mercantiles contemporáneas.

La democracia debe ser heterogénea bajo la premisa del respeto y la no intervención. La democracia debe avanzar hacia una poliscitación, es decir, tomar el concepto de polis y sacudirlo de su concepción elitista ateniense y quedarse con el sustrato, a saber, la deliberación de cada ciudadano en busca de su bienestar y su destino, donde enriquecidos y empobrecidos buscaban el bienestar de la ciudad, la cual era un todo con el ciudadano y donde cada uno valía con su palabra y su voto lo que valía el otro. Una democracia más profunda y deliberativa desde la periferia y las subalternidades en todos sus

sentidos es la que fortalecerá en sistema y el respeto entre cada uno de los que con-vive en ella.¹⁶

Por esto, se opone a la explotación comercial de los cuerpos; denuncia la pornografía como extractivismo de la carne. Impulso enajenante de sociedades desfragmentadas que atentan contra la dignidad que la vida posee. En consecuencia, la teoría de género piensa el cuerpo como materialidad de la dignidad, tejido de los derechos humanos. Es decir:

La consideración de la contradicción capital-trabajo apunta ciertamente al proyecto político de superar la dominación del capital sobre el trabajo, tanto en el mercado laboral como en el lugar de trabajo, mediante formas de organización en las que los trabajadores asociados controlen colectivamente su propio tiempo, su propio proceso de trabajo y su propio producto. El trabajo social para otros no desaparecería, pero sí lo haría el trabajo social alienado.¹⁷

Desde la condición material de la corporalidad asume que no es posible la emancipación sin suceder junto a la apropiación por parte de las comunidades de los medios de producción sociocultural. Insiste en el autogobierno, la disposición ética hacia la otredad, la responsabilidad de sí y los otros como autorización política y económica para practicar las confluencias como producción de autenticidad. Por eso, administración horizontal de poder en beneficio de acciones comerciales dispuestas a la producción de los bienes que las sociedades ameritan para que modos dignos de vida sean posibles.

Trata con los derechos humanos, ciertamente, porque considera la apropiación de la política y la economía para tejer las condiciones materiales que provocan vida justa y equitativa. Autorización para la mayoría de edad política, la libertad económica en cuanto disposición ética hacia los otros. Provoca cuerpos libres del colonialismo cultural al desvincularlos de las cadenas de montaje que implican la explotación de la condición material de la existencia.

Impulsa, la teoría de género, la vigencia de haberes capaces de hacer habitable la vida común porque disponen la tolerancia, el respeto, la solidaridad como sucesos en favor de las democracias. Toda vez, expresa el descontento ante las injusticias que provoca el totalitarismo de mercado contemporáneo en beneficio de otros órdenes civilizatorios mucho más plurales, tolerantes, dialógicos; toda vez: humanizantes.

¹⁶ ESTAY SEPÚLVEDA, Juan Guillermo. (2022). Democracia e Igualdad: Brecha entre los Humanos en el Tercer Milenio. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39 (100)., pp. 28-37. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37597/41308> en mayo de 2022., p. 31.

¹⁷ HARVEY, Davis. (2014). *Diecisiete Contradicciones y el fin del Capitalismo*. IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador., p. 76.



REVISTA DE FILOSOFÍA - EDICIÓN ESPECIAL N°2 - 2022

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en noviembre de 2022 por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**